

001 EL INICIO

Un buen inicio para el resumen de esta experiencia es gracias. Sin lugar a dudas gracias a mi familia, mi pareja, mis profesores y mi compañeros, porque con ellos llegué a conseguir la beca.

Si tuviera que seguir daría las gracias a la fundación Arquia por ofrecer oportunidades como ésta.

Finalmente daría las gracias al estudio Francisco Mangado, por su acogida, por su paciencia, por todo lo que me han enseñado y por no desistir en su empeño de hacerme aprender.

A lo largo de la carrera, aprendí a ver la arquitectura desde diferentes ángulos. Los primeros años fue un juego más idílico, algo intuitivo y sencillo, que debe nacer de manera ágil. Pequeñas ideas que nacían con inocencia pero con mucha ilusión. Una etapa en la que veía la arquitectura como si fuera un niño y la imaginación junto a la lógica eran las más potentes de las herramientas.

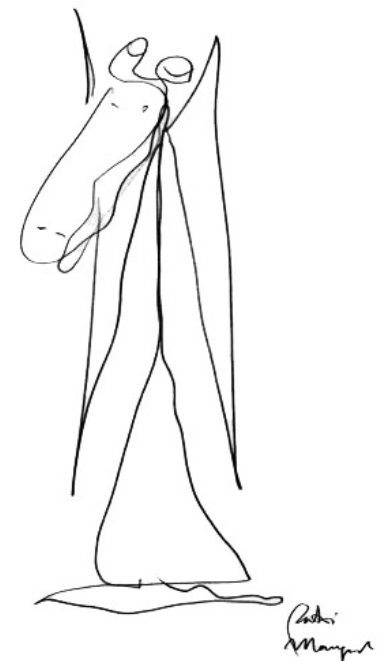
Me gusta pensar que conforme crecemos no nos desprendemos de la forma en la que entendíamos el hecho de proyectar, sino que lo implementamos. Es por ello que, siempre ha de haber un niño dentro de nosotros que nos haga

entender la arquitectura como un juego, como una primera intuición, sencilla, pura e inocente.

Sin embargo, con el tiempo, todo parecía hacerse algo más complejo, había que darle profundidad a proyectar, debía convertirlo en una acción reflexionada. La arquitectura como respuesta al entorno, a las circunstancias, a las exigencias, al programa, al precedente, al referente, demasiados elementos en la búsqueda de un resultado sencillo.

El último año, ese en el que puedes enunciar un proyecto, reflexionar de arquitectura y preguntarte que es lo que te gustaría desarrollar, sentí que la arquitectura pesa a ser implementada por la experiencia, era eminentemente social. Que debía de ser sencilla e intuitiva a veces, porque debe llegar a todos, dar respuesta no solo a las circunstancias sino a todas las personas que puedan vivirla. Que no solo existen las herramientas que nosotros podemos utilizar para hacer arquitectura sino que esta también puede verse como una herramienta con la que participar en un proyecto mayor, la sociedad.

Y poco después de estas reflexiones hice las maletas, y emprendí mi camino para Pamplona, quizás a aclarar algunas preguntas, quizás a complicarlas más.



002 DESDE

El 12 de Enero de 2019 llegue a Pamplona, y mis padres y mi pareja me acompañaron literalmente hasta Pamplona, ya lo hicieron cuando Pamplona era un objetivo y todavía no lo veía como una ciudad.

Era una ciudad pequeña, de gente cálida y clima frío. Personas serias y cercanas a la vez. Tenían cierta dureza en su carácter, esa que te hace ningunear los problemas y buscar soluciones. A pesar de que mi primera impresión no fue tan clara, supe ponerle nombre con el tiempo. Actitud y carácter.

Una ciudad que te despertaba con su frío y su lluvia, en la que el sol aparecía poco pero que cuando lo hacía dejaba días preciosos.

El día que llegué era sábado, el que empecé lunes. Durante esos dos días paseé por la ciudad, descubriendo la zona del casco histórico, su pulmón, la Ciudadela y el ensanche, donde iría a trabajar los seis meses siguientes. Tan solo separaban siete minutos la puerta de mi habitación de la puerta del estudio.

Conmigo lleve mis libros, aunque no tuve mucho tiempo de leer, los trabajos de universidad que tenía pendientes, aunque no tuve tiempo de trabajar en ellos.

También lleve ropa, muchas chaquetas, el último proyecto que había hecho, las revistas que miraba cuando dibujaba, unos buenos auriculares, una foto que me hiciera sentir en casa, una serie que me ayudara a no pensar algunos ratos y ganas, muchas ganas e ilusión. Desde las chaquetas hasta las ganas, todo imprescindible.

El lunes 4 de enero fue mi primer día de trabajo y aunque únicamente fuera un día, ésta era la primera vez que trabajaba en un estudio de arquitectura, ese día abrí una puerta física y otra metafórica. A partir de ese momento cambiarían muchas cosas para mí, todas ellas me harían crecer como arquitecto. En aquel momento fue una pieza más de un engranaje, en el que aprendí a girar y al que era apasionante pertenecer. Desde ese día forme parte del Estudio Francisco Mangado.



003 DURANTE

Durante el tiempo que he pasado en el estudio, he tenido la oportunidad de enfrentarme a diversas situaciones dentro del ámbito laboral. Visitas de clientes, de industriales, reuniones con arquitectos asociados, entre otras.

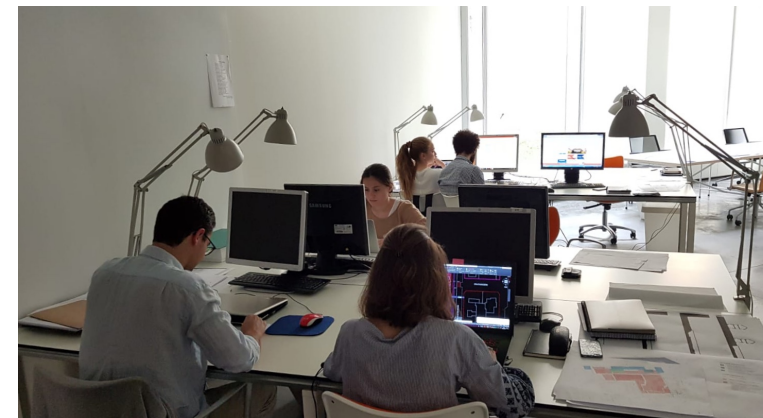
Lo primero que hice al llegar al estudio fueron maquetas de trabajo de un proyecto de una biblioteca en Italia. Tuve la suerte de poder permanecer en ese proyecto durante toda la beca, aunque no fue el único en el que pude participar.

Recuerdo que mis compañeros se presentaron y se preocuparon por mí, todo el tiempo. Ellos eran lo más cercano a una familia que yo tenía en Pamplona y no evitaron nunca ese complejo papel, sino que desde el principio se han preocupado y han velado porque estuviera bien y aprendiera. Mi primer contacto fue con Esther y Gian Marco, con quienes he vivido los mejores momentos y los más duros de esta experiencia. Han sido mi apoyo incondicional.

Sergio fue la persona que me explicó como funcionaba el estudio y la forma de trabajar del equipo.

Amaya, a pesar de no formar parte del equipo de arquitectos ha sido imprescindible, su alegría, su increíble vitalidad y por supuesto el cariño que nos sabe dar cuando los días tienen más carga de trabajo.

Y por supuesto, Idoia. Una persona increíble de principio a fin, con ella nace para mí el concepto de gestión, de dedicación y de entrega en cada cosa que hacemos. Me ha transmitido todo lo que considera importante para el estudio, y me ha enseñado que códigos debía de utilizar en cada momento. Códigos que van desde lo más evidente como un código gráfico, hasta códigos personales para enfrentarme a esta experiencia, como llamar a que situación y como enfrentarla.



Un día en el estudio



Espacio de la Fundación

Dos días después de empezar, conocí a Patxi. Llegaba de una viaje y le presenté las maquetas que había hecho. Recuerdo que estaba algo nerviosa, sin embargo, Patxi fue tan cercano como suele ser habitualmente, claro, yo entonces no lo sabía.

Me sorprendió. Se sentó conmigo y me explico que era importante para él, recuerdo que dijo: la arquitectura, el rigor, la sinceridad constructiva y el equipo. Creo que nunca se irán de mi cabeza esas premisas, las entiendo como sencillas, sinceras y exigentes. Con el tiempo comprendí que no podían ser de otra manera porque así es Patxi, sencillo, sincero y exigente.

He tenido la oportunidad de sentarme en la mesa con él, verle dibujar con un trazo siempre fluido, intuitivo pero reflexivo a la vez. Una mano que parecía hablar sobre lo dibujado, unos trazos que se reafirmaban y se desdecían pero que incansables no paraban. Recuerdo el primer día que vi dibujar a Patxi, recuerdo que pensé que aquello era casi mágico, una persona que reflexionaba a un ritmo, una mano que dibujaba a escala los que reflexionaba y un silencio que demostraba que no podía decir mas que lo que se plasmaba en un papel.

Tuve un profesor en la carrera que no escuchaba las explicaciones sobre los proyectos, simplemente los

miraba y descifraba que querían explicar los planos. Una vez analizados los planos, hablaba sobre el proyecto, lo cual no siempre suponía que se hablase de lo dibujado. Cuando nos sentábamos a trabajar sobre algún proyecto con Patxi, me venían a la mente estas correcciones. Patxi dibujaba y tu debías entender y saber leer entre líneas, nunca mejor dicho. No habían palabras solo dibujos, silencio y reflexión.



Patxi trabajando en el antiguo estudio



Patxi presentando la exposición de Carme Pinart en la fundación.

Hemos desarrollado tres concursos, y he tomado parte en ellos de una manera u otra. Los concursos son como pequeñas contrarreloj en las que el equipo se vuelca y consigues conectar con todos. Probablemente éstos, son los que mas ayudan a conocer a los compañeros y a conocerte a tí mismo, de alguna manera aprendes en que trabajos puedes ser más eficiente y a controlar tus emociones en momentos presión.

Lo cierto es, que una de las tareas mas importantes que hay que desarrollar en un estudio, es la gestión. A lo largo de la carrera hacemos un importante trabajo de organización, aprendemos cuanto tiempo nos lleva realizar trabajos y establecemos un orden de tiempo dentro de nuestros horarios. Aprendemos a discernir que es lo prioritario para una entrega y cuánto tiempo podría llevarnos.

Sin embargo, en el estudio esto toma otro nivel, mas que organización, el término es gestión, tanto del tiempo como de los recursos y las habilidades. Comprender que es lo mas eficaz, es decir, que el resultado que obtenemos sea el más adecuado para cierta tarea, y gestionar los

recursos, tanto propios como del equipo para que la forma de llegar a este resultado sea la mas eficiente, sin dejar por el camino, ni un mínimo de la calidad que se espera del estudio.

Este concepto de calidad, no es mas que la intención de hacer las cosas lo mejor que se pueda, con premisas como el rigor y el orden. Atendiendo siempre a la realidad de que hacemos arquitectura y que esta es eminentemente social, por ello, no debe responder a inquietudes personales, sino a valores mas elevados como la cultura y colectivos mas importantes como es la sociedad.

Sobre este tema Patxi muestra gran preocupación, he intenta que nosotros mostremos esa misma no solo en nuestro trabajo en el estudio, sino que sea uno de los pilares de nuestra forma de ver la arquitectura.

Además, desde la fundación Arquitectura y Sociedad de la que Patxi es fundador, se organizan conferencias, exposiciones y muchas otras actividades, en las que Patxi quiere que estemos presentes porque, como el dice, es importante para nuestra formación.



Conferencia Eduardo Mangada



Conferencia de Angela García de Paredes e Ignacio Pedrosa

Entre los proyectos mas importantes para mí a lo largo de esta experiencia, esta la biblioteca que ya he mencionado y un Masterplan.

El Masterplan tiene lugar en Italia. Este proyecto me ha permitido comprender la importancia de las escalas y como debe trabajarse cada proyecto según su entidad. La importancia del proyecto de la ciudad, con el que los arquitectos establecemos un compromiso, debe desenvolverse con la reflexión de la escala, de la correcta disposición de las funciones, lo cual será decisivo para que el proyecto contenga la riqueza de flujos de personas que al final son los principales afectados en un proyecto de este tipo.

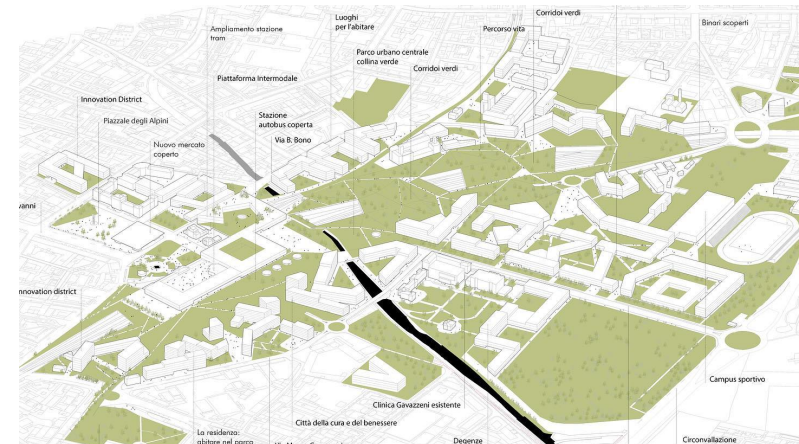
La reflexión de temas como los que he mencionado entre otros muchos, son esenciales para que el ámbito de actuación funcione, y determinará los hábitos de las personas que lo habiten, el perfil del habitante, y será capaz incluso de fomentar ciertos valores.

En este proyecto se cubría la línea de ferrocarril, y se proponía un parque que actuará como una alfombra que ligaba todos lo edificio, tanto lo que quedaban al

norte de las vías como los que quedaban al sur, quedando el ferrocarril cubierto.

Entre otros programas, el residencial, convivía con una universidad pensada como abierta. Esto afecta en la percepción de universidad que tienen las personas que viven próximas a ella, asimilándola com un nodo cultural abierto y vivo. Asimismo, un equipamiento de primer orden como éste, genera flujos mas allá del ámbito que engloban a la ciudad también.

En este proyecto, pude trabajar en la secciones, la comprensión de los niveles y las cotas, un punto complejo en proyectos de esta índole, e incluso pude estar presente en una reunión con arquitectos colaboradores, como Joao Nunes, encargado del área de paisaje del proyecto.



Por otro lado, la biblioteca, ha sido muy importante para mí porque pude estar presente desde los primeros bocetos hasta finalmente la entrega de un proyecto básico.

Ubicada en un parque, el edificio es una caja de vidrio la cual se quiebra para adaptarse a la calle y al edificio preexistente con el que linda. Sin embargo, la estrategia que presenta esta caja de vidrio no es la de quebrarse, lo cual es simplemente consecuencia de su ubicación urbana, sino que esta sufre vaciados a modo de patios, con los que el parque, consigue penetrar y hacerse presente alrededor del edificio.

La biblioteca se desarrolla en dos niveles sobre la cota de la calle y otra de servicio enterrado. Llama la atención la rotundidad de su fachada. Patxi la concibe como un elemento capaz de resolver mucho más que un cerramiento. De hecho, el principal cerramiento del edificio es el vidrio. Sin embargo, el ritmo de fachada acota la superficie expuesta al sol, y por otro cierra los patios, para potenciar el hecho de que el manto verde del parque atraviesa y entra dentro del edificio.

En el interior de estos elementos de fachada se resuelve tanto las conducciones de instalaciones como elementos estructurales.

Esta estrategia de liberar al máximo el interior, diferenciando el elemento pensado de fachada capaz de resolver parte de la estructura y las instalaciones y la delicada sensación de ligereza de la caja de vidrio, casa perfectamente con el concepto de biblioteca abierta al que se pretendía llegar. Tanto es así, que el elemento que resuelve los servicios interiores es un único núcleo longitudinal que se quiebra en virtud de los espacios que genera, exento y desvinculado de los límites de fachada del edificio.

Éste, un proyecto con el que empecé a comprender como se gestaba la arquitectura de Francisco Mangado.



004 HASTA

Mi último día llegó un cinco de Julio, a las puertas de San Fermín. Y llegó con la esperanza de saber utilizar todo lo que había aprendido y con la seguridad de volver a casa con una mochila llena de conocimientos y de experiencias positivas, no solo a nivel profesional sino también a nivel personal. No puedo olvidar a todas las personas que me han acompañada en esta experiencia: Idoia, Gian Marco, Amaya, Esther; Michele, Pedro, Jakub, Lorenzo, Sergio, y en especial a Patxi. Sin lugar a dudas, dejaba atrás una experiencia tan gratificante e intensa como difícil.

Feliz de pensar que llegué hasta el último día esperando que no lo fuera, hoy tengo la suerte de saber que dejó una pequeña familia en Pamplona que me enseñaron el valor de ser un equipo y de trabajar con un mismo objetivo, con los que no hablé de trabajo, sino de arquitectura.





01 INICIOS II | REFLEXIONES DE LO NO VIVIDO

011 LA CONTINUACIÓN

Siento que la mejor conclusión de esta experiencia es volver al inicio. No se como será la nueva etapa que me espera ahora, aunque sé, que como ésta, tiene su comienzo, su recorrido (desde - hasta) y su final.

He aprendido más de lo que imaginaba, he disfrutado y aprovechado esta experiencia al máximo. No tengo palabras para agradecer a todos los que han hecho posible esta vivencia y los que las han compartido conmigo.

GRACIAS a mi familia, amigos, a mis profesores de la Universidad UCH-CEU, gracias a todos ellos tuve la fuerza y empuje necesarios para acceder a esta beca y vivir esta experiencia.

GRACIAS a la FUNDACION ARQUIA, no solo por ofrecer becas de practicas a jóvenes estudiantes, sino por el compromiso que adquieren con la arquitectura y con el futuro de la misma apostando por jóvenes estudiantes. Por el apoyo que nos brindan a cada uno de nosotros durante estos meses. Y sobretodo, porque aunque esta experiencia llegue a su fin, ellos siempre estarán trabajando para que la arquitectura llegue a todos nosotros y nos harán sentir parte de un colectivo de

arquitectos comprometidos tanto con la profesión como con la sociedad.

GRACIAS a todos mis compañeros de estudio, ya amigos, que han sido sin duda un apoyo vital en el proceso de aprendizaje. Idoia, Gian Marco, Amaya, Esther, Michele, Pedro, Jakub, Lorenzo, Sergio.

Finalmente, GRACIAS a Francisco Mangado, Patxi, que durante estos meses me ha demostrado que la arquitectura no solo hay que pensarla sino que hay que crearla, y que a pesar de que existen muchas formas de materializarla, todas deben de tener algo en común, deben estar bien.

Todavía no se cual será mi nuevo inicio, sin embargo tendré en cuenta lo que Patxi me enseñó sobre la continuación de la arquitectura:

“Creo que va a volver otra vez una sociedad en la que la ética, los valores y los principios van a ser importantes. Desde esa perspectiva, una disciplina que aborde la solución a los problemas con una desproporción desaforada entre medios y fines está acabada. La arquitectura no es solo hacer objetos; es hacer objetos en un contexto, en una sociedad, al servicio de una cultura.

La arquitectura es una disciplina donde hay que repudiar conceptos como la imaginación, la especulación... La imaginación hay que sustituirla por la inteligencia y la sensibilidad. La especulación, por la investigación.

La arquitectura es más seria que todo eso y requiere más inteligencia.”

Francisco Mangado

